

## BOGATÚN DE DESAGRAVIO AL COMANDANTE DON ARTURO PRAT CHACÓN

Víctor Larenas Quijada \*

**L**a finalidad más importante de la Corporación que presido es el rendir permanente homenaje a las tradiciones y Glorias Navales de la Armada de Chile, de la cual se considera su prolongación espiritual en la vida civil.

Nos hemos reunido hoy para efectuar junto a ustedes un Bogatún de Desagravio al Comandante Don Arturo Prat Chacón. También ya conocen lo que nosotros hemos denominado “Bogatún”.

Es un vocablo que significa el esfuerzo mancomunado para alcanzar un fin que nos es común; en términos marineros, es una reunión para “bogar juntos” para “tomar la boga” o el ritmo acompasado que le dan los remeros a una embarcación menor. Es decir, estamos aquí con ustedes en pro de un ideal común que es la defensa de los valores nacionales ante el agravio cometido, que afecta gravemente la persona de nuestro máximo héroe naval de Chile y que también afecta a aquellos que nos sentimos los continuadores de su vida ejemplar.

Esta reunión no obedece a un capricho nuestro; ella va más allá, es una obligación nuestra.

Hemos tenido acceso al contenido de la obra “Prat” que se pusiera en escena recientemente y podemos asegurarles que nuestro imparcial juicio, inspirado solamente en la exaltación de los valores patrios, es que esta obra teatral no tiene ningún valor histórico, lesiona y tergiversa el entorno del Combate y sus personajes representan a marinos chilenos con una pobreza intelectual y de lenguaje increíbles lo que la hace una obra de muy mal gusto, grotesca, sucia, falaz e irrespetuosa que hiere a Chile entero y a aquellos que nos consideramos herederos de Prat.

Es lamentable que los recursos públicos que están destinados a promover el arte y la cultura hayan sido utilizados para desdibujar una imagen que es ejemplo de valor, de rectitud y de entrega a toda prueba. El financiar esta obra ha sido un desacierto para nuestra nación.

En el Combate Naval de Iquique el holocausto de Prat cuando tenía 31 años de edad, es consecuencia de la sólida formación espiritual, militar e intelectual que nuestro héroe recibió en su hogar, en la Escuela Naval y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, universidad en la que sorprendentemente se estrenó la obra de teatro que motiva este dolor nuestro.

Dudar del coraje y de la voluntad inquebrantable de Prat en el abordaje del monitor *Huáscar* hiere profundamente nuestros sentimientos y los de una inmensa mayoría de chilenos.

La obra de teatro que tergiversa la historia y ofende al héroe que generosamente entregó su vida por la Patria, resultó ser un espectáculo grotesco que ni la comunidad nacional ni el Caleuche, como celoso guardián de la historia Patria y de los héroes nacionales, pueden aceptar.

Esta es una actitud que podemos calificar como una infamia.

Infamia es una acción que deshonra, envilece y que es sucia, indecente, inmunda, vergonzante, traicionera.

Cuando ya creíamos que se había colmado nuestra cuota de iniquidades, crímenes y delitos atroces que la comunidad pueda soportar, ya sean las violaciones, asaltos, niños

descuartizados, pedofilia, asesinatos, profanación de templos, corrupción y otros horrores, nos hemos enterado de una nueva acción canallesca: el alevé ataque a la honra y a la sagrada memoria de uno de los más nobles símbolos del alma nacional: el Capitán de Fragata don Arturo Prat Chacón, muerto en Iquique el 21 de Mayo de 1879.

Quisiera hoy reflexionar con ustedes acerca del significado y efecto del sacrificio del héroe de Iquique, fuente interminable de riqueza espiritual.

La veneración, el respeto, la admiración y la adhesión nacional que despierta el Comandante de la *Esmeralda*, ha continuado creciendo en el tiempo y hoy configura un factor esencial de la chilenidad. Se debe meditar sobre esta gloriosa epopeya.

Es preciso que el ciudadano sopesa en conciencia su significado. La visión asombrosa que se desprende de este Combate Naval, es un destello sublime del alma chilena. Por un instante penetraremos en el espíritu de ese hombre, de ese marino que en medio de la irremediable agonía de la contienda, sin más destino posible que la derrota, en vez de elegir el lógico camino de la rendición ante la aplastante superioridad del enemigo, decide saltar sobre la razón; y en un acto que parece suicida, le otorga a su muerte una nueva y gloriosa vida. Ese hombre, Arturo Prat, enfrentó a los cañones y metralas sin más armas que su sublime decisión, fue capaz de derrotar con su holocausto a un poderoso navío de guerra, a una decidida tripulación; a transformar la más dolorosa derrota en una historia que fue el comienzo del triunfo de toda una guerra. Ese es el verdadero sentido del Combate Naval del 21 de Mayo de 1879.

Permítanme repasar muy brevemente, por cierto, algunos pasajes de la vida del Comandante Prat que culminaran en la gesta heroica y que algún historiador de la época se refiere a él como “Arturo Prat, el semi Dios”. Personalmente, hubiera querido calificarlo como “Arturo Prat, el Santo”, término que a la luz de su personalidad y de su vida obedece exactamente al significado de aquel que alcanza la Santidad: perfecto, puro y libre de toda culpa, sagrado, inviolable y de virtudes tan especiales que, sin querer exagerar, lo podemos comparar con aquellos cuya trascendencia en la vida ha quedado plasmada en los altares.

Evidentemente, las virtudes y el ejemplo de Prat van más allá de su heroicidad.

La vida de Prat tiene el ritmo de una armonía sublime.

Está forjada en el yunque del trabajo y se desliza en la acción, como en su cauce natural, nutriéndose en el genio silencioso de un hombre superior y abrigándose a la sombra de una modestia ejemplar.

Su padre, el conocido y próspero comerciante don Agustín Prat, agobiado por el embate de mil desdichas, se establece por una temporada en la Hacienda San Agustín de Puñual, en las proximidades de Ninhue.

Allí, en un aposento blanqueado, protegido por un tosco corredor, vino a la vida, en la noche del 3 de abril de 1848, el Capitán de Fragata de la Armada de Chile Don Arturo Prat Chacón.

De su digna y virtuosa madre, doña María del Rosario Chacón, recibió todo el cariño y cuidado que necesitaba su débil contextura. En el viejo caserón a la vista de Ninhue, rodeado de la tranquilidad y encanto del bello campo chileno, ella le enseñó las primeras letras y los primeros rezos; ella le inculcó la veneración a Dios y el amor al prójimo; ella lo guió con sanos y valiosos consejos, que el niño Arturo supo aprovechar gracias a su buena memoria y a la devoción que sentía por su madre.

Estas lecciones prácticas y a esa tierna edad, le sirvieron de sólido fundamento al grandioso edificio moral y espiritual que más tarde en él se elevaría.

Trasladada su familia nuevamente a Santiago se establecieron en la chacra de Providencia y Arturo Prat pasó allí su infancia, en un hogar cuyos recursos se estrechaban día a día, pues a los pocos años su padre, como coronación de sus desgracias, fue víctima de una parálisis que lo mantuvo postrado hasta el fin de sus días.

El niño Arturo comprendió, durante todo ese tiempo, que estaba llamado a asumir muy joven las responsabilidades de jefe de familia.

En la pupila inmóvil de su padre desvalido, veía brillar el fulgor de la esperanza puesta en él. Y cada vez que esto ocurría se ensombrecía su semblante alegre y el niño era hombre por algunos minutos. Con solícito cuidado prodigaba sus atenciones al enfermo, llamaba al orden a sus hermanos pequeños y, al abrazar a su madre, le confiaba seriamente sus deseos de llegar pronto a grande para poder ayudarla y protegerla.

Pasados algunos pocos años y Prat, elegido ya su carrera, salió para incorporarse a la Escuela Naval en Valparaíso.

En la Escuela Naval se forman en él esas preciosas convicciones morales que dieron más tarde luminosidad excepcional a la magnífica trayectoria de su breve vida.

Había hecho un culto de la puntualidad y del cumplimiento del deber. Dueño de una poderosa fuerza de voluntad era perseverante en sus propósitos.

Era de carácter reservado y discreto. Meditaba mucho, antes de tomar resoluciones en materias difíciles. Estricto y hasta severo en el servicio, sabía, no obstante, ganarse la confianza de sus superiores y el afecto de sus subalternos. En el trato social, donde su figura noble y distinguida era una ventaja, conquistaba a las gentes por la amplitud de su talento y conocimientos, a la vez que sus delicadas atenciones y su don natural de simpatía, caballerosidad y rectitud.

Lleno de ternura para sus hijos y de solícito cariño para sus familiares y muy especialmente para su madre y esposa, muchas veces se privó de sus distracciones preferidas. Estamos hablando de su vida íntima y de su carácter de adulto, que el 5 de mayo de 1873 contrajo matrimonio con la señorita Carmela Carvajal en la iglesia del Espíritu Santo, frente a la plaza de la Victoria, en Valparaíso. Él, acababa de cumplir 25 años y ella, que tenía 19, agregaba a su singular encanto las ventajas de un espíritu ampliamente cultivado que apenas disimulaba su modestia rayana en timidez.

Se conocieron y se amaron.

El matrimonio hubo de sufrir la pérdida de su primer hijo, pero enfrentó valerosamente esta desgracia. Nació después Blanca Estela, sugestivo nombre que señala el propósito de PRAT de hacer una reminiscencia marina demandando al porvenir, mediante la invocación de su nombre, una imagen para la vida de su hija

¡Pero no pensó PRAT, ni por un instante, que así de inmaculada iba a ser la estela que el mismo dejara al cruzar por la vida!

Estudiando a fondo la vida de PRAT, causa natural asombro encontrar en un solo hombre reunidas tantas cualidades y virtudes.

¡Hijo ejemplar, esposo admirable, padre sublime!

¡Era todo un hombre! Un hombre que abordaba la vida con nobles propósitos, con impulsos generosos y con una luz singular en su privilegiado espíritu.

Por sus suaves maneras, por sus modales, por la expresión serena de sus ojos, ejercía una influencia atrayente que conquistaba los corazones y cautivaba los espíritus. El carácter que lo distinguía en su vida privada, - amable y cortés, pundonoroso y valiente -, hizo de él un oficial brillante que exhibió en su vida profesional y pública toda la gama de tan bellas cualidades adornando el mérito de su capacidad y erudición.

A pesar de su intensa actividad profesional PRAT, imponiéndose grandes sacrificios, obtiene paralelamente el título de Abogado el 31 de Julio de 1876, después de un brillante examen que versó sobre Derecho Internacional y Presas Marítimas.

Un desesperado afán de hacer algo sublime por la Patria bullía en su interior. Y todo su ser rebelaba contra el destino que lo había relegado a una misión secundaria como lo era para él hacerse cargo del bloqueo de Iquique. Y es que su vida heroica, que lo habría llevado seguramente a ocupar los más altos sitios de la jerarquía nacional, palpitaba esperando la oportunidad de transmutarse en luz.

Y la oportunidad llegó, cuando la proa del Huáscar surcó las aguas de Iquique la mañana del 21 de Mayo de 1879

¿A qué repetir su arenga y las fases iniciales de tan homérico combate? ¿A qué mencionar las previsoras órdenes que dio a la Covadonga?

¿A qué referir en detalle la hábil táctica con que su débil nave tomó posiciones para batirse con el poderoso monitor?

Todo esto pertenece a los fastos de la Historia y cada acción de ese día memorable está registrada en el catecismo de honor de nuestra profesión naval.

El nombre de PRAT continuará viviendo en la justicia y en la admiración de la posteridad mientras haya patriotismo en el mundo, mientras sea el honor, suprema ley de las naciones y mientras el sentimiento de la dignidad humana impere en las conciencias de los hombres.

Claro, PRAT no era Dios, tampoco un semi-Dios, pero ... ¿Porqué no, tal vez un Santo?

El escapulario de la Virgen del Carmen y el llevar pegados al corazón las fotografías de su esposa y de sus dos pequeños hijos, nos prueba, que PRAT tenía inculcadas hasta la médula, los sagrados ideales de Dios, de Patria y de Hogar. Con sólo estas prendas se puede hacer el retrato moral del hombre cuyo recuerdo hoy evocamos emocionados.

Queremos recordar al país que nuestros héroes constituyen el alma nacional y con ellos no se debe hacer ni anti-teatro ni anti-cultura. También creemos que estamos aquí para advertir a aquellos que tienen la responsabilidad de educar a nuestros niños, que constituyen el CHILE de mañana, que ni a PRAT ni a cualquier otro héroe nacional o extranjero, se le deben crear historias burdas, groseras, que se desvían ignominiosamente de la realidad de sus gloriosas

vidas. Creo que será conveniente analizar profundamente el afán que se persigue al distorsionar la historia porque esta distorsión es un mal nacional que se viene sucediendo desde hace pocos años y ejemplos grotescos como éste, se vienen sumando con inexplicable continuidad y rapidez y que se han venido llamando como «destape» o "apertura». Hay una maldad intrínseca que trataremos de develar para que no siga germinando.

Hoy en este homenaje de desagravio a PRAT, no queremos entrar a polemizar con nadie ni culpar a nadie de los desaciertos que han venido quedando al descubierto debido a interpretaciones erróneas de lo que es el arte, de lo que es la cultura y de lo que es la historia.

Respetamos el que cada uno tenga su propia perspectiva y su propia interpretación de los hechos pero nuestro único objetivo, como "Caleuche", es dejar la figura del héroe nacional en el justo sitio de honor y gloria en que se ha mantenido siempre y así, poder continuar con la reconciliación nacional.

El Comandante PRAT no fue un borracho, jamás violento ni tímido, nunca desorientado y menos un homosexual.

Una opinión aparecida en un medio de comunicación decía que, mientras más mentiras se dijeran en una obra, mejor era el arte. No estoy inventando nada, sólo les transmito lo que he oído decir por un artista. Si así fuera, no entendemos el arte, ni la cultura ni la libertad grosera de decir lo que se nos plazca. Si algunos entienden así el arte interpretado por el artista que he citado, entonces, la obra que debiera promover la cultura, se transforma en una ficción sucia, falaz e irrespetuosa.

Nosotros no somos quienes para cambiar las deformaciones cerebrales de algunos pero haciendo uso de la opinión que diera la más alta autoridad educacional del país, escudémonos en la libertad de expresión por ella insinuada para decirle a todo CHILE lo que pensamos. Los primeros en escuchar nuestro pensamiento, deben ser ustedes, los jóvenes de Chile.

Queremos que sepan que la Institución que presido, este "Caleuche", es la continuadora de la Armada de Chile en la vida civil y que, con ella, somos amantes de nuestras tradiciones y del respeto por nuestros héroes. Estos son conceptos tan puros que quisiéramos traspasar a las juventudes de este querido Chile nuestro.

Es por ello que hoy día queremos que se conozca nuestra verdad porque la obra sobre PRAT, ya causó daño entre los niños de nuestro país y les ha sembrado la duda de si PRAT fue como lo dice la historia o tuvo algo de las falacias que inventa el teatro en aras de un mejor arte. Ese niño no distingue entre arte e historia en su sentido más amplio y lo que se ha logrado es perturbar su mente y su conformación cerebral. ¿Se dan cuenta del daño que se ha hecho o es que se pretende crear ex profeso un futuro hombre chileno que desconozca absolutamente los valores nacionales? Con estas distorsiones, algo de eso se está obteniendo.

Nuestras tradiciones nos llenan de legítimo orgullo y cualquier desvío de ellas nos afecta profundamente, especialmente a nosotros, que habiendo dedicado toda una vida al mar y a estos legados espirituales, estamos en situación de retiro.

Los marinos de CHILE, de ayer y de siempre, tenemos una epidermis muy delicada y deseamos que se nos respete y que nuestras tradiciones, más aún el culto por nuestros héroes, también sean respetados. Cualquier deserción a estos sentimientos tan propios y tan legítimos, no hacen sino ahondar el desencuentro actual entre los chilenos. Nos gustaría ser el puente de plata con aquellos que no piensan como nosotros; no somos dueños de la verdad, pero queremos encontrarla juntos.

Permítanme transmitirles algunas divagaciones culturales del CHILE que observamos hoy.

No deseamos que nuestra juventud caiga en el método para transformar la sociedad cambiando sus valores tradicionales modificando su manera de pensar; de aquí que percibimos amenazas a nuestra Sociedad y civilización cristiana. Una de las armas mas usadas es el trabajo de la propaganda para cambiar a la sociedad civil y a las principales defensas del Estado, la Iglesia, Fuerzas Armadas y Universidades.

Se trata entonces de reeducar a las masas por medios sutiles y organizaciones que son invisibles.

Esta es una manifestación a la cultura en que se da especial atención a la prensa, al periodista como un manipulador de la opinión publica, y hoy podemos agregar a la televisión como otro método para lograr los mismos propósitos, pero en forma casi instantánea. Una vez producido el cambio, será fácil modificar a la Iglesia, a las Fuerzas Armadas y a las Universidades, pues ellas se nutren de la sociedad civil y será más difícil lograr una readecuación a los principios de esas instituciones.

Nuestra capacidad de reacción y asombro ya casi no existe, pues es tanto lo que se nos muestra día a día que ya pasa a ser rutina en nuestras mentes, como por ejemplo:

La publicidad televisiva cargada de sexo y erotismo.

La venta de pornografía - caso sin limites - presentando a la mujer como un objeto sexual, agravado por la televisión pornográfica que ya se ha instalado en nuestro país.

El lenguaje periodístico ofensivo y soez, regresando a épocas pasadas que creíamos superadas.

La copia de todo "modernismo", importado de países más prósperos pero en franca decadencia moral. Lo comprobamos en el último tiempo con el desnudo masivo en Santiago, en que la masa repetía como autómatas: "nos hemos liberado".

Padres permisivos que no se abren a formar a sus hijos en un ámbito de disciplina, orden y respeto familiar. El alcoholismo juvenil, la drogadicción y el desorden se deben en un altísimo porcentaje a la actitud de los padres, que no entienden que educar significa sacrificio y abarca a todos los segmentos sociales.

El uso de la droga para destruir la voluntad y cometer delitos

Hacer creer a la juventud que esta destinada a la vida fácil, al placer, anulando su capacidad de esfuerzo y de sacrificio y no pensar que la libertad no es para hacer lo que se quiera sino lo que se debe. ~

Carencia de reciedumbre interior, es decir, la fidelidad a nuestros deberes e ideales.

Lo más grave: la destrucción de la familia como núcleo básico de la sociedad y la nación, por medio de una Ley de divorcio y el tema del aborto.

Antes de finalizar con nuestras divagaciones culturales quisiera referirme al tema que nos preocupa y que, a nuestro juicio, forma parte de esta siniestra degradación cultural. Expresamente me refiero al olvido de nuestra historia, tradiciones y costumbres nacionales.

Ello lo apreciamos en los libros de historia, en comics, en panfletos ofensivos y en exposiciones pseudo-artísticas en que la obra "PRAT" no es el primer paso, y donde la controversia es parte de los proyectos polémicos del organismo destinado a proveer los fondos, como por ejemplo:

La publicación de un libro de cuentos, centrado en los pormenores de la vida homosexual santiaguina.

El proyecto plástico donde aparece un retrato de Simón BOLIVAR donde el libertador latinoamericano figura transvestido. Con justa razón este trabajo recibió reclamos de Venezuela y del Círculo Bolivariano con sede en nuestro país.

Colocación de una instalación fálica de 4 metros de granito que se levantaría a la entrada de MACHALI.

El proyecto NAU'ILUS, conocido como la casa de vidrio, instalación urbana en el centro de Santiago, que mostró la vida cotidiana al desnudo y que generó un fenómeno de proporciones luego que la actriz se duchara a vista y paciencia de una multitud en pleno centro de Santiago.

Exposición de perros embalsamados, la que mostraba una variada cantidad de caninos adornados con metales, pinturas y dibujos pornográficos.

En el año 2001, un dibujante recibió financiamiento, gracias a una serie de caricaturas donde Arturo PRAT, antes de emitir su glorioso grito de guerra, se resbala en la ESMERALDA y cae estrepitosamente al mar.

En la obra de teatro que fue puesta en escena y que hoy criticamos, se satiriza la inmolación de Arturo PRAT y sus hombres.

El Comandante Arturo PRAT, con su actitud y vida intachable, defendió la honra y la de CHILE cumpliendo aquello que decían los antiguos españoles:

"La honra vale mas que la vida, pues la honra pertenece al alma y el alma pertenece a Dios".

Y así pensamos y sentimos quienes hemos servido en la Armada de Chile, hoy navegando en el CALEUCHE, nuestro barco espiritual.

Definitivamente, el subyacente concepto de Antonio GRAMSCI que afirma que es necesario modificar la mentalidad cambiando la cultura de la gente, NO ES lo que nosotros entendemos por arte y por cultura. Aún viven sus teorías, expuestas en sus famosas "Cartas desde lá cárcel» y las podemos percibir en nuestra propia sociedad. Desgraciadamente, el medio artístico pareciera estar totalmente contaminado por las ideas gramscianas.

¿Qué está sucediendo con nuestra sociedad? ¿Hacia donde vamos, o más bien, hacia donde nos quieren llevar o ya nos han llevado? ¿Es esta una revolución cultural?

No se trata de impedir la libertad de expresión, pero todo tiene un límite y es inaceptable que, en el ejercicio de esa libertad se atente contra la honra de las personas o instituciones. Las autoridades encargadas de la educación en el país no deben velar ni resguardar la libertad de expresión si ésta obedece a términos equivocados como los que hemos descrito. Digámoslo derechamente, NO al "libertinaje de expresión".

Un país vale lo que valen sus héroes.

Para una nación, hay algo peor que la destrucción de sus ejércitos, la quiebra de sus finanzas o la invasión de su territorio, es el abandono de sus tradiciones y la pérdida de su ideal

El ataque a un héroe nacional, además de constituir un acto ofensivo a la memoria de quien merece gratitud y respeto, demuele la conciencia de los jóvenes y los referentes y las tradiciones nacionales que la convidan al sacrificio y al cumplimiento del deber.

Hoy asistimos en CHILE a una profunda "revolución cultural", en la que, bajo pretexto de desarrollar la cultura, destruye sistemáticamente los valores eternos que ha hecho grande a nuestra Patria.

¿Hasta cuándo permaneceremos inertes permitiendo la destrucción de todos nuestros mas queridos principios y tradiciones?

Es necesario que los chilenos hagamos oír nuestra protesta por esta verdadera demolición de nuestro patrimonio moral y cultural.

Por eso estamos aquí, en este Bogatún de Desagravio al Comandante Arturo PRAT Chacón con que el Centro de ex Cadetes y Oficiales de la Armada "Caleuche» ha deseado reivindicar la figura del máximo héroe naval de Chile.

Queremos que todo CHILE escuche nuestra imperativa advertencia de ahora y siempre

**¡QUE NUNCA MAS SE TOQUEN A NUESTROS HEROES, A NUESTRAS TRADICIONES YA' NUESTROS VALORES NACIONALES!**

**¡VIVA CHILE!**

: Contralmirante  
PRESIDENTE DEL CENTRO DE EX CADETES Y OFICIALES  
DE LA ARMADA "CALEUCHE"

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CORPORACION CALEUCHANA  
Y COMANDANTE DEL BUQUE MADRE, CON OCASIÓN DEL  
BOGATUN DE DESAGRAVIO AL COMANDANTE DN.

ARTURO PRAT CHACON

(Acto público frente al acceso principal del Fondateiro Prat,  
Domingo 17 de Noviembre de 2002)